Sr. Conesa.- Señor presidente: este homenaje que rindo al presidente Roca es a título personal pero también en representación del Partido Demócrata. Precisamente estoy sentado en esta banca sobre la base de un acuerdo entre el PRO y el Partido Demócrata.

El Partido Demócrata es el sucesor del viejo Partido Autonomista Nacional, que llevara a la Presidencia al general Julio Argentino Roca en dos oportunidades: desde 1880 hasta 1886 y desde 1898 hasta 1904.

El presidente Roca ocupó la Patagonia, incorporó 15.000 leguas al territorio argentino -lo hizo pacíficamente- y firmó dos tratados de paz con Chile, uno en 1881 y otro en 1902. En virtud de esos tratados la Argentina se quedaba con la Patagonia, y Chile, con el Estrecho de Magallanes. Este último en poco tiempo más tendría muy poco valor económico por la construcción del canal de Panamá. En cambio, el inmenso valor de la Patagonia nadie lo discute. Si no hubiera sido por Roca, el presidente Kirchner habría sido chileno.

Roca no solamente engrandeció el territorio nacional sino que también fue un campeón de la educación pública. Hizo dictar la ley 1.420, de educación primaria obligatoria y laica, en alianza con Domingo Faustino Sarmiento, su gran socio político. Tan importante era la educación para Roca y Sarmiento, que no obstante haber sido anteriormente presidente de la República, Domingo Faustino Sarmiento aceptó ser presidente del Consejo Nacional de Educación durante la presidencia de Roca, época en la cual el rector de la Universidad de Buenos Aires era el expresidente Nicolás Avellaneda. El gasto público en educación era el más importante del presupuesto nacional.

Como decía, la educación era obligatoria y laica, y la ley establecía expresamente que era sin distinción de clases, raza, religión o sexo. Esta cuestión lo llevó a un

conflicto con la Iglesia Católica, porque la ley establecía que no se podía dictar enseñanza religiosa durante las horas de clase sino fuera de ellas. Por este y otros motivos, Roca tuvo sus conflictos con la Iglesia Católica, pero no le tembló el pulso y ordenó la expulsión del nuncio apostólico, hecho sin precedentes en la historia argentina. Por supuesto, como buen católico, en su segunda presidencia restableció relaciones, pero no le faltó el carácter y la firmeza para promover la educación del país a toda costa.

Tan importante y tan de avanzada fue la ley de educación 1.420, que un distinguido exsenador radical y gran historiador, don Rodolfo Terragno, la calificó de comunista. En este punto hay un contacto ciertamente con Fidel Castro. En materia educativa, el general Roca era tan avanzado como Fidel Castro.

No solamente promovió la educación sino también el desarrollo económico. Durante sus dos presidencias se construyó una extensísima red de ferrocarriles y puertos.

En 1898 se sancionó la ley de convertibilidad 3.571. En aquellos tiempos, como ahora, había muchos economistas que sostenían la necesidad del tipo de cambio libre y fluctuante y que la relación debía ser un peso papel igual a un peso oro sellado, lo cual implicaba sobrevaluar la moneda y matar las exportaciones. Roca, con una gran visión de estadista, se opuso a esa relación y dijo que tenía que ser de 2,27 pesos papel por cada peso oro sellado. Esto permitió que las exportaciones argentinas crecieran enormemente.

Debo decir que en el año 1904, cuando el presidente Roca termina su segunda...

Sr. Presidente (Monzó).- Señor diputado, ¿puede ir cerrando su discurso?

Sr. Conesa.- ...presidencia, las exportaciones argentinas equivalían al 2,2 por ciento de las exportaciones mundiales, mientras que hoy son del 3 por mil. Si nosotros exportáramos igual que en la época de Roca, deberíamos hacerlo por 500.000 millones de dólares, y solamente exportamos por 70.000 millones.

Sr. Presidente (Monzó).- Señor diputado, tiene que ir cerrando su discurso.

Sr. Conesa.- Señor presidente: se ha hablado mucho de Fidel Castro, pero Roca es un héroe nacional, argentino, y esto que voy a decir es importante, porque Roca también se ocupó de los trabajadores. Mandó al Congreso un proyecto de ley sobre código del trabajo, de avanzada para la época, que luego fuera la fuente de muchísima legislación del trabajo.

Sr. Presidente (Monzó).- Ahora sí, señor diputado, está excedido de su tiempo. Puede insertar el resto de su discurso en el Diario de Sesiones.

Sr. Conesa.- Señor presidente: creo que esto es injusto, porque es el único homenaje en la historia que esta Cámara de Diputados rinde a Julio Argentino Roca, quien fue presidente dos veces y dos veces senador nacional.

Sr. Presidente (Monzó).- Si algún otro diputado continúa en el uso de la palabra para el mismo homenaje, se hará extensiva la aplicación del reglamento. Ha terminado su tiempo.

Sr. Conesa.- Gracias, señor presidente. (*Aplausos en las bancas.*)

INSERCIÓN DEL DIPUTADO EDUARDO CONESA EL 6 DE DICIEMBRE DE
2016 DURANTE SU HOMENAJE RENDIDO AL EX PRESIDENTE JULIO
ARGENTINO ROCA

NÚMERO DE REUNIÓN: R°23

NÚMERO DE SESIÓN: 1° Sesión extraordinaria

FECHA DE SESIÓN: 6/12/2016

En este homenaje a Julio Argentino Roca, Presidente de la Nación Argentina por dos periodos y senador Nacional en dos oportunidades, me estaba refiriendo a que Roca se ocupó de los trabajadores argentinos, pero la tiranía del tiempo me obligó a interrumpir mi intervención. En efecto, Roca mandó al Congreso un proyecto de Ley que es todo un código del trabajo con más de 460 artículos, muy avanzado para su época. Este mismo código fue luego la fuente de gran parte de la legislación del trabajo que hoy tenemos en la Republica argentina. Este código fue redactado por Joaquín V. González, ministro del Interior de Roca y eximio constitucionalista y escritor. El código se fundó en un extenso estudio sobre la situación social Argentina de la época que fuera encargado por el mismo Presidente Roca al experto catalán José Biallet Massé.

Señor Presidente la preocupación por los trabajadores y la situación social del país es un punto de contacto muy importante entre el Gral. Roca Presidente de 1898 a 1904 y el Gral. Perón quien tuvo una similar preocupación y que asumiera como presidente el 4 de junio de 1946.

Por otra parte, el Presidente Roca era plenamente consciente de la necesidad de mejorar el sistema electoral que es la base sobre la cual se sustenta la verdadera democracia. En el proyecto de ley electoral que Roca mandó al Congreso en 1902 se dividía al país en 120

circunscripciones electorales y por cada una de ellas, se debía elegir un diputado. Este sistema de circunscripciones favorecía el contacto directo entre el diputado representante del pueblo, y el pueblo mismo del lugar que lo elegía. De esta manera se daba una gran fuerza a la democracia representativa. Este sistema de circunscripciones uninominales es el que rige en los EEUU y en Gran Bretaña, dos países en los cuales la democracia representativa como forma de Gobierno funcionó de la manera más efectiva. En el proyecto de ley de Roca y Joaquín V González se proponía además el voto secreto. Esto era muy importante para el partido opositor, la Unión Cívica Radical, que bregaba con razón por la pureza electoral. Lamentablemente en el Senado, el senador Carlos Pellegrini hizo eliminar el voto secreto, lo cual dio lugar a que en las elecciones de 1904 se dieran casos de compras de libretas y situaciones que desprestigiaron a esta ley electoral. No obstante lo cual, en esas elecciones de 1904 salió electo por la Boca, el primer diputado socialista de América, Don Alfredo Lorenzo Palacios.

Lamentablemente al año siguiente, el sucesor de Roca, el Presidente Manuel Quintana, hizo derogar completamente esta ley electoral en lugar de corregirla y mejorarla con el voto secreto, como lo había propuesto originalmente Roca. La falta de pureza del sufragio provocó el conato de golpe de Estado radical de febrero de 1905, que pudo haberse evitado si el voto de 1904 hubiese sido secreto.

Es sabido que Roca mantenía contactos reservados con el líder radical Hipólito Yrigoyen, a quien respetaba, por medio de un amigo en común, el Teniente General Pablo Ricchieri. No cabe duda que la preferencia de Roca por el voto secreto fue un punto de contacto entre el roquismo y el radicalismo. Cuando Hipólito Yrigoyen llegó a la presidencia en 1916, poco tiempo después intervino casi todas las provincias. Sin

embargo, en 1920 fue elegido gobernador de Córdoba Julio Argentino Roca hijo, e Yrigoyen respetó la elección y no intervino en la provincia, una prueba concreta del contacto entre el radicalismo y el roquismo.

También es sabido que en 1912, al sancionarse la Ley Saenz Peña, se estableció definitivamente el voto secreto, pero lamentablemente con la lista sábana por provincia y no por circunscripción, lo cual favorece la partidocracia antes que la democracia. En efecto las listas suelen ser confeccionadas por los jefes de los partidos sobre la base de lealtades personales, más que por la capacidad de los candidatos. Este sistema determina que solamente el primero o el segundo de las listas sean personalidades descollantes y el resto de la lista sea relativamente desconocida. Este sistema es inferior al de Roca y Joaquín V. González, para el progreso de la democracia, en mi opinión.

Tan exitosa fue la generación del 80 de la cual Julio Argentino Roca fuera la figura prominente, que en 1904, al terminar la segunda presidencia de Roca, la República Argentina tenía un ingreso per cápita un 12% superior al francés, un 70% superior al de Italia, un 75% superior al español, un 3% superior al alemán, según el Profesor Angus Maddison de la Universidad de Groningen. Tan alto era el ingreso per cápita de la República Argentina, que inmigrantes de todo el mundo querían venir a trabajar a nuestro país. En 1914, el 29,9% de la población que habitaba en nuestra patria era extranjera y de origen europeo. Ellos son nuestros abuelos y bisabuelos que creyeron en la política de desarrollo económico de la Argentina de entonces. Hoy, por el contrario, la Argentina es un país de emigración y el PBI per cápita de Alemania, Francia, Italia y España triplica al nuestro. No solamente la Argentina de Roca favoreció la inmigración europea, sino que también puso un fuerte énfasis en la educación de la población aborigen, que habitaba

principalmente los territorios nacionales, tratando de incorporarla a la civilización. Así, por ejemplo, en su segunda presidencia, el número de escuelas en los territorios nacionales, donde estaban los aborígenes, pasó de 13 a 128, los maestros de 32 a 220 y los alumnos de 199 a 6.836.

Por último, señor Presidente, dado que este homenaje a Roca es efectuado a título personal y en representación del Partido Demócrata, al que pertenezco, no puedo dejar de ocultar que mi predilección por Roca tiene raíces personales desde que mi bisabuelo, el Doctor Carlos Santiago Tagle fue electo diputado Nacional por Córdoba en 1880 al mismo tiempo que Roca fuera ungido como Presidente de la Nación. Mi bisabuelo, cuando era Juez Federal en Rio Cuarto, trabó amistad con el Gral. Roca quien al mismo tiempo era comandante de fronteras en la misma ciudad, mucho antes de ser presidente. Durante la presidencia de Roca mi bisabuelo se desempeñó como presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de esta Cámara de Diputados y luego como Presidente de esta misma Cámara. También debo recordar que Roca ascendió a subteniente en el campo de batalla en 1880 a mi abuelo Eduardo Eliseo Conesa, y desde 1881 a 1886 lo mandó a desempeñarse como expedicionario al desierto, al frente de fortines en el Golfo de San Matías, en Puán, en Quini-Malal, en Gral. Acha, y en 1902 lo nombró primer Jefe encargado de Campo de Mayo y posteriormente Jefe de Arsenales del Ejército y Juez de Instrucción Militar.

Gracias Señor Presidente.